

Ritual y memoria: aproximación antropológica a la figura de Monseñor Romero en El Salvador

Laura Castro
Universidad de El Salvador
lucastro0511@gmail.com

Resumen

Monseñor Romero es una figura relevante en El Salvador no solo para la comunidad católica, sino también para los movimientos sociales y políticos que ven en Romero una figura de reivindicaciones que establece parámetros que orientan su vida cotidiana. Es por ello que pretendo dar cuenta sobre dos rituales realizados por la conmemoración del XXXVI aniversario del martirio de Monseñor Romero que la Iglesia Oficial y la Comunidad de la Cripta celebran. Este análisis se presentará a partir de las teorías del ritual y la memoria desde una perspectiva holística.

Este artículo es parte de una investigación más amplia que se ha realizado a través del Consejo de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador y el programa de Doctorado del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Palabras clave: Monseñor Romero, ritual, memoria, martirio, iglesia oficial y Comunidad de la Cripta.

Abstract

Monsignor Romero is a relevant figure in El Salvador, not only for the Catholic community, but also for the social and political movements that see in Romero a figure of defense and a figure that establishes parameters that guide his daily life. That is why I intend to give an account of the rituals performed for the commemoration of the 36th anniversary of the martyrdom of Monsignor Romero celebrated by the Official Church and the Community of the Crypt. This analysis is presented from the theories of ritual and memory from a holistic perspective.

This article is part of a broader research that has been carried out through the Council of Scientific Research of the University of El Salvador and the Doctorate program of the Institute of Anthropological Research of the National Autonomous University of Mexico.

Keywords: *Monsignor Romero, ritual, memory, martyrdom, official church and community of the Crypt.*

Introducción

El 15 de agosto de 1917 en Ciudad Barrios, San Miguel, nació Oscar Arnulfo Romero, quien el 3 de febrero de 1977 sería nombrado arzobispo de San Salvador. El 24 de marzo de 1980 una bala que atravesó su pecho, ocasionó su muerte casi inmediata.

El presente artículo está basado en mi trabajo de grado para optar al título de licenciada en Antropología Sociocultural; mi interés en estudiar a Monseñor Romero surgió a partir de observar como diferentes grupos en todo El Salvador, e incluso en el mundo, conmemoran al beato cada 24 de marzo. Sin embargo, como en todo, estas conmemoraciones no son homogéneas, lo cual me llevó a preguntarme cómo los diferentes grupos establecen distintas maneras no solo para recordar a Monseñor Romero, sino también para construir significados, normas y valores alrededor de su figura. Develar y analizar estos elementos es el objetivo de mi investigación.

Para guiarme en mi investigación parto de la pregunta: ¿Qué significados, valores y normas giran en torno de la figura de Monseñor Romero a través de los rituales de conmemoración que la iglesia oficial y la comunidad de la cripta realizan?

Catedral Metropolitana es el lugar donde realizo mi investigación. En ella existen diferentes grupos que se relacionan entre sí,

unidos y mediados por la religión católica. Estos grupos llamados Ministerios laicales¹ realizan distintas actividades enfocadas en la transmisión del evangelio. De entre todos estos tuve mayor acercamiento etnográfico con la Comunidad de la Cripta de Monseñor Romero, la cual se fundó el 23 de mayo de 1999. Debido a los rumores de una pronta beatificación de Romero, en sus inicios surgió como un proyecto que permitiría preparar la beatificación de Monseñor Romero en el nuevo milenio. Si bien la beatificación no se realizó en el año 2000, la comunidad de la cripta continuó con el proyecto, con la esperanza de la próxima beatificación del que ya consideraban el santo de América Latina, dándolo a conocer mediante misas todos los domingos en la Cripta de Catedral. Dentro de estas misas celebran diferentes momentos de la vida de Monseñor Romero, entre estos el asesinato perpetuado por escuadrones de la muerte el 24 de marzo de 1980.

Por lo que respecta a la iglesia oficial, es complicado dar una definición de ella, ya que es un término muy amplio que incluye relaciones

1 La acepción "ministerios" puede entenderse de varias maneras como lo relacionado con el cargo público de ministro en la esfera de lo político o ministerio en la Iglesia significa servicio, y es un ministro quien sirve en la misión y carisma que Dios a través de la Iglesia le ha confiado.

de poder, mandatos y dogmas de la iglesia católica, no solo en El Salvador, sino que a nivel Universal. Sin embargo, para efectos de esta investigación, se plantea que es la que ejerce el poder dentro de la comunidad católica del Área Metropolitana, a través de la diócesis de San Salvador. Esta diócesis tiene la capacidad de dirigir, guiar, y hacer cumplir los mandatos inmediatos del Papa (en lo que respecta a celebraciones, liturgias, veneraciones, adoraciones, etc.).

Metodología

La metodología que utilicé es la que concierne a la totalidad social. Esta perspectiva lleva a tener una visión más amplia de los hechos sociales que se estudian. En la investigación tomo como elemento central a la comunidad de la cripta de Monseñor Romero de Catedral Metropolitana, sin embargo, si utilizo la perspectiva holística de la que parte Carlos Lara Martínez, tomo la sociedad nacional, ya que los grupos que congregan a la cripta son de todo el país y en particular del Área Metropolitana de San Salvador. Pertenecen a la catedral metropolitana, y a los diferentes grupos que la conforman y que van desarrollando relaciones sociales en torno a Monseñor Romero. Están conformados por grupos eclesiásticos, la Fundación Monseñor Romero, la Iglesia oficial, el párroco, grupos adscritos a la izquierda salvadoreña, entre otros.

La etnografía es la principal herramienta con la que conté para obtener mis datos de campo:

“El método etnográfico de campo comprendía, como instancia empírica, un ámbito de donde se obtiene informaciones y los procedimientos para obtenerla” (Guber, 2001)

Para obtener este conjunto de informaciones de los que habla Rosana Guber es necesaria una estancia prolongada en el lugar donde se estudiará a los sujetos sociales, sin embargo, esta estancia prolongada fue difícil, ya que el lugar donde se reúnen los sujetos sociales es la cripta de Monseñor Romero que se encuentra en catedral metropolitana.

En la cripta de Monseñor Romero existen horarios establecidos en los cuales se puede acceder al lugar, incluso los miembros de la comunidad están sujetos a estos horarios por lo que, de igual manera, estoy sujeta a ellos. Ello dificulta mi estancia prolongada.

Uno de los problemas metodológicos con los que me encontré fue delimitar a mi grupo de estudio, ya que en la comunidad de la cripta las personas que asisten van y vienen, es decir que no se mantienen en el lugar. Esto lo solucioné aplicando la teoría de la identidad.

Establecí fronteras de las que habla Frederick Bart (1976), quien plantea que la identidad se va construyendo con las relaciones socia-

les y la autoidentificación de los sujetos sociales. La organización interna del grupo es el resultado de su interacción y contraste con otras colectividades: “se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden.” (Barth,1976)

En el caso de la comunidad de la cripta identifiqué el grupo a partir de la devoción a Monseñor Romero; realizaba la pregunta: ¿Por qué viene a misa en la cripta? Quienes en su mayoría me respondían que era por el amor y devoción hacia Monseñor Romero.

Realicé trabajo de campo en Catedral Metropolitana en el período del 2015-2016. Realicé alrededor de 45 entrevistas grabadas con diferentes personas que se congregan en catedral y en la cripta de Monseñor Romero, entre ellos a miembros de la comunidad de la cripta, miembros de Fundación Romero, diputados que llegan a la cripta, sacerdotes que celebran misas en cripta de catedral, turistas y miembros de la sociedad civil. Además, realicé numerosas charlas informales las cuales me ayudaron a comprender diversas situaciones entre los grupos de catedral y como las personas rememoran a Monseñor Romero.

Cultura

Para iniciar es importante dar cuenta del término de cultura que reto-

mo en mi investigación, el cual es el propuesto por Carlos Lara Martínez. A partir de sus concepciones teóricas se establece que la cultura trata de los sistemas de valores y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los sujetos sociales. A partir de estos planteamientos establezco las primera hipótesis que dirige mi investigación: por un lado, el ritual de conmemoración de la muerte de Monseñor Romero crea y recrea determinados valores y normas sociales que orientan la vida cotidiana de los salvadoreños a principios del siglo XXI; estos valores sociales son los valores del sacrificio y el martirio, lo que lleva a los sujetos sociales a que orienten su vida diaria hacia el compromiso con los menos favorecidos y a soportar las condiciones de la vida social por duras que estas sean, lo que lleva a la construcción de un nuevo tipo de sociedad y cultura.

Memoria

Las memorias son parte inherente del ser humano, estas son una construcción desde el presente la cual habla del pasado, del presente y como debe ser el futuro, Elizabeth Jelin (2002) sostiene que la memoria involucra recuerdos, olvidos, narrativas, actos, silencios, pero también sentimientos. Estos elementos sirven como punto de inicio para el tema de la memoria, ya que me ayudan a establecer marcos en los

que abordaré las narrativas de memoria, sin embargo, también considero pertinente utilizar el término de Memoria Histórica el cual es establecido por Carlos Lara Martínez.

Lo que caracteriza la memoria histórica es que los sujetos sociales retomamos conceptos y planteamientos de la historia científica, además, dentro de la memoria histórica, existe un esfuerzo por fechar es decir que se intenta establecer un marco temporal en donde se dieron los hechos; Jelin considera que para realizar estos estudios se debe de partir desde un lugar particular. También enfatiza que es imposible partir de una sola idea de memoria, una visión, y una interpretación única del pasado:

Siempre habrá otras historias, otras memorias e interpretaciones alternativas (...) el espacio de la memoria es entonces un espacio de lucha política, y no pocas veces esta lucha es concebida en términos de la lucha contra el olvido (Jelin, 2002)

Con ello surge la segunda hipótesis que se planteo, lo cual es la memoria como objeto de disputas: Existe una batalla de memorias en torno a la figura de Monseñor Romero, ello se ve reflejado en los rituales de conmemoración que la iglesia oficial y la iglesia popular realizan. Es mediante estas prácticas rituales

que se develan los valores y normas sociales de estos grupos.

Las memorias se enmarcan en relaciones de poder, la memoria contra el olvido esconde lo que en realidad es una oposición entre distintas memorias rivales, para Jelin la verdadera lucha es de memoria contra memoria las cuales cada una de ellas posee sus propios olvidos.

Ritual

El análisis del ritual lo retomo de las teorías de Víctor Turner, quien retoma las ideas de Arnold Van Gennep, sin embargo, Van Gennep solo se centró en los rituales de pasaje y no teorizó, a diferencia de Turner, que los rituales pueden tener otro carácter. Es aquí donde Víctor Turner complementa a Van Gennep agregando su carácter liminar; es así como doy cuenta que los rituales que estudio no son rituales de pasaje, teniendo esta teoría como base pretendo sacar a relucir las normas y valores que rigen a esta comunidad religiosa, sin dejar de lado su ámbito sociocultural, ya que los símbolos son construcciones sociales, estos no deben de separarse de la realidad al estudiarlos. Por lo que se tiene como objetivo reflejar lo que transmite el ritual.

Víctor Turner establece que el ritual es “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas.” (Turner, 1980)

El ritual de la iglesia católica oficial es un ritual religioso con un fuerte contenido espiritualista y cargas de memoria eclesial sobre Monseñor Romero; y si bien el de la comunidad de la cripta también es del tipo religioso, la diferencia es que este ritual posee un fuerte carácter político, expresado en sus símbolos y sus discursos. Por lo que no se puede concebir a este último solo en los aspectos religiosos, ya que el espacio en el que se mueven evoca recuerdos de carácter político y de denuncia por lo que, como propone Carlos Lara: "Aunque, un ritual no sólo evoca una relación directa con la creencia en seres o en fuerzas místicas, ni sólo se enfoca en lo religioso" (Lara, 2013)

Aunque el ritual de la comunidad de la cripta no solo se enfoca en lo religioso y tiene un fuerte contenido político, no podemos hablar de este ritual como un ritual político debido a ciertos factores: en primer lugar, la comunidad en la que se mueve este ritual es una comunidad religiosa (o Ministerio perteneciente a Catedral Metropolitana) y en segundo lugar la figura de Monseñor Romero es una figura vista como un ser místico o divino a quien le piden favores y gracias y no es el caso de una figura política como lo pueden ser los líderes revolucionarios como el Che Guevara o Shafick Handal.

Liminaridad

La liminaridad no necesariamente puede ser estudiada exclusivamente para ritos de pasaje como lo propone Arnold Van Gennep, sino que puede ser estudiada para todo tipo de rituales así que como propone Carlos Lara (1999) el modelo idóneo para estudiar los procesos de transformación de la cultura salvadoreña es el que se debe de tomar como base el concepto de liminaridad ya que es en este periodo liminar, el cual toma un carácter cíclico y se repite año con año, donde los valores dominantes se refuerzan, sin embargo un ritual puede poseer un carácter liminar o liminoide; este último no posee un carácter cíclico como el liminar sino que son lineales y no cíclicas.

Carlos Lara (2013) propone estudiar un esquema de liminaridad bajo dos ejes fundamentales para el estudio de la cultura salvadoreña: en primer lugar, la dicotomía cíclico/lineal en la cual la liminaridad cíclica se repite año con año y tiende a ser conservadora, como es el caso del ritual de la Iglesia Oficial y la liminaridad lineal las cuales no son cíclicas y se les denomina liminoides, los cuales tienen un carácter transformador en la sociedad; en segundo lugar, el eje analítico formado por la dicotomía sincrónico/diacrónico.

El carácter liminoide es característico de las sociedades capitalistas industriales, en donde el

cambio se impone a la rutina (Lara, 2013: Pág. 13), estos suponen grandes cambios en la sociedad como lo pueden ser las revoluciones, un ejemplo de ello la revolución cubana la cual generó una transformación sociocultural en el sistema.

Con las ideas anteriores puedo establecer una tercera hipótesis en mi investigación donde establezco que el ritual de conmemoración de Monseñor Romero es un ritual liminar que tiende a fijar los valores y normas dominantes de la Comunidad de la Cripta, no obstante, representa un evento simbólico liminoide de cara a la sociedad nacional y mundial, pues cuestiona los valores del capitalismo global.

Esta teoría del ritual que Víctor Turner y Carlos Lara plantean es la que se aplica para el análisis de las conmemoraciones de Monseñor Romero por parte de la iglesia oficial y la iglesia popular.

Símbolos

Dentro de los rituales existen elementos que se encuentran cargados de significados, estos elementos son conocidos como símbolos. Para Turner el símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual.

El símbolo es creado por los sujetos, por lo que es una construcción social ya que no está determinada naturalmente. Este posee un

significado dado por los sujetos, por lo que no debe desligarse de la realidad, por ello se debe partir del contexto sociocultural ya que como dice Turner los símbolos están implicados en los procesos sociales.

Por otra parte, Carlos Lara complementa la construcción de la definición de símbolo, donde asevera que los símbolos culturales no constituyen sistemas cerrados, los actores sociales manipulan los símbolos para lograr ventajas personales y obtener mejores posiciones de poder, crean nuevas combinaciones y favorecen aquellas interpretaciones, que les permiten tomar ventajas frente a otros individuos.

Contextualización

Catedral Metropolitana es la iglesia principal de la Arquidiócesis de San Salvador, ubicada en el centro de San Salvador, frente a la plaza Gerardo Barrios. Alrededor de Catedral Metropolitana se encuentran diferentes establecimientos de ventas, así como el comercio informal que pulula en el centro de San Salvador. En esta plaza también se realizan diferentes actividades políticas, así como protestas sociales. Los sacerdotes de Catedral Metropolitana también aprovechan el uso de este espacio ya que en algunas ocasiones realizan jornadas de confesiones para las personas que quieran asistir.

Si bien actualmente su es-

estructura está pintada totalmente de blanco, hasta el año 2012 catedral metropolitana poseía una serie de Mosaicos elaborados por el artista plástico Fernando Llord, el cual lo caracterizaba con un *ethos* latinoamericanista. Sin embargo, el actual arzobispo dictaminó que estos mosaicos fueran destruidos ya que poseían símbolos masones, además aseguraba que el artista y su familia se hacían propaganda comercial mediante los mosaicos. Aunque muchas organizaciones se pronunciaron en contra de estas declaraciones y contra la destrucción de los mosaicos el obispo dio orden de que se retiraran y así fue.

Bajo de catedral se encuentra la Cripta, donde descansan los restos de monseñor Romero. Su mausoleo es una figura en relieve de bronce del pastor, acostado, simulando su descanso, tiene puesto una mitra² y un báculo, que para la iglesia católica simboliza que quien lo cargue es pastor de su pueblo, además representa un símbolo de poder. En las cuatro esquinas reposan una figura humana en cada una, simbolizando a los cuatro evangelistas; se aprecia a Monseñor en el centro de ellas. Detrás de esta figura se alza una lápida con el epitafio "Sentir con la iglesia" Oscar Arnulfo Romero Galdámez, Arzobispo 1917-1980 RIP.

Las personas que llegan a la

2 Gorro que forma parte de la vestimenta de los obispos

cripta Monseñor Romero son numerosas y de distintas procedencias, las hay quienes pertenecen al FMLN, entre ellos grupos conformados por excombatientes de las cinco organizaciones guerrilleras del conflicto armado³, juventud del partido, y personas que llegan por parte de las alcaldías de este partido, también existen grupos que realizan actividades dentro de la cripta como la Embajada de Venezuela, que realizó una misa de acción de gracias por la independencia de su país.

Diferentes personalidades del mundo de la política realizan una parada en la cripta de Catedral Metropolitana, específicamente para visitar el mausoleo de Monseñor Romero, entre ellos diferentes jefes de estado como Rafael Correa, la princesa Mako de Japón, presidenta Bachelet, presidente Santos, Príncipe Frey Mathew Festing; así como la visita de algunos de los integrantes de la Banda Británica Iron Maiden.

3 Estas organizaciones político militares de izquierda fueron la FPL, ERP, RN, PRTC y FAL, las cuales se unieron por la necesidad de enfrentar al régimen.

Comunidad de la Cripta de Catedral Metropolitana

La comunidad se fundó el 23 de mayo de 1999, sus funciones centrales son las de dirigir la liturgia de la misa realizadas en la cripta cada domingo. Ellos consideran que enriquecen las homilías, las ofrendas y los avisos finales con partes de las homilías de Monseñor Romero las cuales enriquecen las enseñanzas que domingo a domingo desean otorgar a los feligreses.

Esta comunidad surgió a partir de un grupo de mujeres quienes pertenecían al sector que organizaba la liturgia de la misa en catedral⁴, se describen a sí mismas como mujeres con conciencia social y amantes de Monseñor Romero. La comunidad de la cripta se enfocó en dar a conocer el mensaje de Romero a las personas mediante las misas celebradas los domingos en la cripta.

En mi primer encuentro con la que considero la líder del grupo, me habló sobre su historia como comunidad eclesial y cómo poco a poco a través de los años fueron fortaleciéndose y creciendo, también me habló de cómo los grupos de afuera como ella le llama siempre intentan ver de menos a la comunidad de la cripta:

Los de arriba no nos quieren, si por ellos fuera nosotros terminaríamos nuestro trabajo desde hace mucho tiempo, pero como

ve aquí estamos celebrando la misa todos los domingos, estoy segura que si pregunta por nosotros nadie le va a dar referencias y eso es porque, aunque formamos parte de la iglesia, nuestro trabajo no lo quieren porque no quieren a Monseñor Romero.

Es imposible pasar por alto las palabras de la líder del grupo ya que al empezar mis visitas exploratorias en catedral metropolitana, preguntaba por la Comunidad de la Cripta y parecía que nadie los conocía, incluso en la secretaría no me dieron referencias de la comunidad, aun cuando esta forma parte de sus comunidades eclesiales.

Descripción de los rituales

El lunes 24 de marzo de 1980, escuadrones de la muerte perpetraron el asesinato de Monseñor Romero, con ello se ha ido conmemorando año tras año hasta la actualidad. Sin embargo, en el 2016 las celebraciones de conmemoración de la muerte de Monseñor Romero por parte de la iglesia oficial y la comunidad de la cripta se dieron en diferentes fechas, esto debido a que el arzobispado de San Salvador estimó que ya que el aniversario de la muerte de Monseñor Romero caería en jueves santo la celebración oficial se llevaría a cabo el viernes 18 de marzo de 2016, dado que para la iglesia católica la semana santa está por encima de cualquier cele-

4 Este grupo estaba desde 1993

bración. Sin embargo, esto no sería impedimento para la comunidad de la cripta, ya que aun con el mandato del Arzobispado planeaban celebrar la solemnidad de Monseñor Romero el propio día. No obstante, su objetivo no se completó, debido a que el párroco de Catedral Metropolitana comunicó a la comunidad de la cripta que el jueves santo se bendecirían los oleos en la cripta y por ello no podían realizar ninguna actividad en el lugar. Lo anterior dio paso a que la comunidad de la cripta repensara en realizar su celebración el domingo de resurrección, donde concebían que la celebración llevara por título “La Pascua de Monseñor Romero”.

Ritual de la Iglesia oficial

A finales de febrero se declaró la fecha en la que la iglesia oficial realizaría la misa del 36° aniversario de la muerte de Monseñor Romero. Además, se dio a conocer la “noveña” que se debe rezar al beato nueve días antes de la conmemoración y es con ello que empieza la fase preparatoria del ritual.

La conmemoración de la iglesia oficial se dio el viernes 18 de marzo de 2016, en ella asistieron la mayoría de sacerdotes pertenecientes a las parroquias de San Salvador. La misa fue precedida por Monseñor Escobar Alas, arzobispo de San Salvador, y Monseñor Oscar Vian, obispo de Guatemala. Los asistentes fueron de diversos grupos de

todo el país, alumnos de escuelas parroquiales, religiosas de diferentes congregaciones, altos miembros de la fuerza armada, así como altos funcionarios de gobierno, entre ellos destacan el presidente de la República Salvador Sánchez Cerén y su esposa, la primera dama.

Al entrar a catedral se observa que no hay mayor decoración diferente a la de los días ordinarios, a excepción de un cuadro de Monseñor Romero el cual más adelante declaran que es un regalo otorgado por un grupo denominado Cultura Romeriana; así mismo, las reliquias de Monseñor Romero que consiste en su mitra y la camisa que utilizaba en el momento de su asesinato; alrededor del altar, flores sencillas de color morado con motivo de la cuaresma que se celebra.

Al entrar al templo las personas toman una actitud de respeto y devoción, por lo que aquí se da la fase de ruptura. Al dar inicio la eucaristía al compás de los cantos de entrada, los sacerdotes caminan hacia el altar todos vestidos de blanco y sobre ellos una estola color rojo, Monseñor Escobar Alas y Monseñor Oscar Vian vestían con casullas rojas y sus mitras sobre la cabeza.

Luego de los respectivos saludos y oraciones, dieron paso a la primera lectura, al salmo, la segunda lectura y el evangelio. Al finalizar, dio paso a la homilía la cual fue precedida por el obispo guatemalteco Óscar Vian, quien comenzó por

agradecer la presencia de los asistentes y de las autoridades salvadoreñas, enfatizó el trabajo pastoral de Monseñor Romero y que este es padre y pastor de la iglesia católica, aseguró que Monseñor Romero es un claro ejemplo de cómo la doctrina social de la iglesia debe ser efectiva, además enfatizó en como Monseñor actuó a la luz del evangelio, y en como este fue y sigue siendo una inspiración, ya que su beatificación no solo fue por la manera en la que murió sino que por cómo vivió el evangelio. Por último, alabó como el beato se enfocaba por los más necesitados e instó a que como católicos siguieran su ejemplo para que la gran brecha que existe entre los pueblos, entre pobres y ricos se fuera cerrando; invitó, además, que al ser el año de la misericordia, a que las personas vuelvan la mirada a los más necesitados.

Durante toda la homilía, las personas escuchaban solemnemente siendo rigurosos como es el ritual de la eucaristía. Con ello se dio paso al ofertorio, en el cual llevaban exclusivamente como ofrendas el pan y el vino, luego se dispusieron a bendecir las especias para convertirlos en cuerpo y sangre de Cristo. Una vez hecho esto, rezaron el padre nuestro y comenzaron a darse la paz. Con ello dieron paso a que los sacerdotes dieran la hostia consagrada a los feligreses, al recibirla muchos de ellos se dirigían a sus puestos y otros se dirigían hacia las reliquias de Monseñor Romero, a

orar frente a ellas. Es aquí donde se da la fase propiamente liminar del ritual, una vez terminan los sacerdotes, limpian los utensilios, y se dirigen a las personas para darles la bendición y así despedirlos.

Una vez terminada la misa algunos grupos se dirigieron a Cripta a colocar ofrendas florales, mientras otros frente al cuadro y las reliquias entonaban cantos a Monseñor Romero. Además, Monseñor Escobar Alas daba declaraciones de prensa a todos los medios de comunicación que habían asistido al ritual. Una vez salen de catedral vuelven a su vida cotidiana.

Ritual de la comunidad de la cripta

La fase preparatoria del ritual de la comunidad de la cripta se da el miércoles 23 de marzo, donde se toman las decisiones de la misa de conmemoración de Monseñor Romero. Este espacio también fue una oportunidad para recordar hechos del pasado que involucraban a monseñor Romero así como el pasado conflicto armado.

El domingo 27 de marzo junto al domingo de resurrección celebraron la conmemoración de Monseñor Romero; antes de que la misa diera inicio, el grupo llamado "Música latinoamericana" tocó diversas canciones, es en este punto que da inicio la fase de ruptura.

Mientras el grupo toca, la comunidad da los últimos toques a la

decoración del lugar. El altar lo cubre un mantel blanco con la silueta de Monseñor Romero al centro. En el centro también se colocó un Cuadro de Monseñor Romero el cual recrea el momento en que fue asesinado, velas y flores de color amarillo y blanco se colocan sobre el altar; los pilares son adornados con mantas de telas izalqueñas de colores vivos dándole un toque latinoamericano al evento.

En ambos lados se encuentran diferentes cuadros de Monseñor en sus diversas facetas, como sacerdote cercano a los más necesitados, como pastor de la iglesia y como santo.

Una vez el grupo terminó de tocar, comenzaron a quemar planta de romero alrededor de los presentes. Aquí es donde da inicio la fase liminar; con ello dieron paso las palabras introductorias, recordando no solo el asesinato de Monseñor Romero sino también el de diversas personas durante el conflicto armado. Los cantos de entrada comienzan a sonar y con ello los dos sacerdotes que presiden la misa caminan hacia el altar; uno de ellos, el padre Vicente Chopín quien presenta al sacerdote que lo acompaña, un sacerdote italiano llamado Félix Viera a quien recalca que en El Salvador hay muchos que no quieren a Monseñor Romero.

Al finalizar los saludos, el sacerdote enfatiza que esa ha sido la semana más completa que han vi-

vido ya que el jueves santo fue la celebración de Monseñor, hasta llegar a su resurrección. Luego de ello da paso a las lecturas; estas fueron dichas por miembros de la comunidad. El evangelio fue leído por el padre Félix, y así se dio paso a la homilía dicha por el padre Chopín.

El sacerdote nuevamente fue tajante al decir que no todos quieren a Monseñor Romero, que la verdad no tiene fronteras y eso es universal, y si en el lugar existían autoridades del gobierno que levantarán la mano y con gusto se los expresaba de frente (al decirlo las personas estallan en risas y aplauden al sacerdote). Enfatizó que el pueblo salvadoreño vive constantemente un viernes santo (haciendo alusión al sufrimiento por la violencia que se vive en El Salvador) pero que eso debía de dejarse de lado y buscar el domingo de resurrección para que el sufrimiento acabe, denunció cómo la jerarquía de la iglesia católica se torna silenciosa a los problemas del país y ante los asesinos de Monseñor Romero. De la misma manera, señaló cómo lo hacía en el pasado y expresó que ese silencio se transformaba en aceptación, en estar de acuerdo en los asesinatos del beato, con ello las personas reunidas aplaudían.

Prosiguió a entablar una similitud entre la figura del Jesucristo sufriente asesinado y la figura de Monseñor Romero martirizado y sufriente, las mujeres fueron las primeras en saber de Jesús resu-

citado y en darlo a conocer a los apóstoles, así como las mujeres de la cripta fueron las primeras en dar a conocer sobre Monseñor Romero. Con ello, las personas aplauden las palabras del sacerdote y otras incluso aplauden de pie. Agregó cómo los más ricos y poderosos del país solo viven un viernes santo ritual y no uno en “carne propia”, como lo hace el pueblo salvadoreño, con ello las personas comenzaron a aplaudir enérgicamente. También ironizó sobre los diputados que sugirieron que el aumento al salario mínimo fuera de tan solo \$0.11 ctvs. Finalmente, criticó la posición de la iglesia católica oficial que está de acuerdo con el diálogo entre pandillas.

Al finalizar su discurso, pasaron a las ofrendas en donde a su vez se le dio a cada asistente una vela para que la encendiera simbolizando que hay que llevar la luz al mundo. Las ofrendas representaron necesidades de suma importancia, como es el uso del agua, la defensa al medio ambiente, víveres y una Kefia el cual es el manto que se ponen las mujeres palestinas, este último simbolizaba el apoyo al pueblo palestino.

Luego pasaron a la bendición del pan y el vino, rezaron el padre nuestro y se dieron la paz. Esto dio paso a que las personas hagan filas para recibir de manos de los sacerdotes la hostia consagrada; al recibirla, la mayoría de personas se dirigen hacia el mausoleo de Mon-

señor Romero para tocarlo y rezar ante él; otras personas aprovechan para encender las velas que les dieron en el ofertorio y ofrecerlas al santo. Todo este momento es el que considero como la fase propiamente liminar, ya que con ello existe una conexión física con el santo. No solo es porque ahí está el cuerpo físico de Monseñor Romero, sino que en el momento de la comunión, el cuerpo de Cristo y el fiel se hace uno, por lo que las peticiones ante el mausoleo son más efectivas.

Al terminar, los sacerdotes limpian el cáliz y los copones. El padre Chopín se dirige al padre Félix para que ofrezca unas palabras a la audiencia. Luego los sacerdotes dan la bendición a los fieles y es aquí donde inicia la fase de reintegración. Si bien en algunos casos se entran en determinada condición sociocultural y se sale de una manera más o menos distinta, no es el caso de este ritual, ya que los sujetos vuelven más o menos a su misma condición, reafirmando los valores y normas que rigen sus vidas.

Análisis

Para concluir con esta investigación debo examinar ciertos elementos; primero, si pude responder mi pregunta de investigación. La pregunta en la que basé toda mi investigación se apoyó en el término de cultura que retomo; la pregunta es: ¿Qué significados, valores y normas giran en torno de la figura de Monse-

ñor Romero a través de sus rituales de conmemoración que la iglesia oficial y la comunidad de la cripta realizan? Segundo, ¿fueron comprobadas las hipótesis que planteé a lo largo de mi investigación? Y tercero, plantear las conclusiones de los rituales, claro está, desde la perspectiva del ritual.

Los rituales son espacios en los que los sujetos sociales reflexionan sobre las normas y valores sociales que rigen su cotidianidad, estos constituyen un lenguaje en sí mismo, de igual manera los símbolos son las unidades que transmiten lenguajes con los cuales se puede entender ciertos contenidos culturales.

En los rituales de la iglesia oficial y de la comunidad de la cripta se puede observar cómo los tipos de conciencia intervienen de modo que estos ayudan en la construcción de los significados que se les da a los símbolos.

Como se dijo anteriormente, los símbolos dominantes en el ritual de la iglesia oficial son el cuadro de Monseñor Romero, donado por los grupos Romerianos, y las reliquias de Monseñor Romero.

En este cuadro de Monseñor Romero intervienen dos tipos de conciencia, la conciencia eclesial, principalmente, y a su vez la conciencia comunitaria. La conciencia eclesial se deriva en que la imagen de este cuadro es la que se oficializó a partir de la Beatificación de Mon-

señor Romero, en 2015, por lo que su carácter es de pertenencia a la iglesia católica como una divinidad.

La conciencia comunitaria que planteo ayuda a la construcción de la conciencia comunitaria de los grupos Romerianos, ya que estos buscan la pertenencia de ellos a la iglesia oficial, la entrega y uso de este cuadro permite esta pertenencia. Sin embargo, considero que más allá de la pertenencia, lo que estos grupos buscan es la participación y toma de decisiones en torno a Monseñor Romero, junto a las esferas de poder de la iglesia católica oficial.

Los símbolos dominantes se convierten en focos de interacción, los grupos se mueven en torno a él, Monseñor Romero es en sí mismo un símbolo dominante por lo que la presencia de los miembros del gobierno, e incluso del presidente y su esposa, además de los sacerdotes que llegaron de todo el país, habla que Monseñor Romero es un símbolo que trasciende a lo nacional.

Lo anterior es importante ya que es aquí donde las reliquias de Monseñor Romero entran en esta interacción. No solo son un símbolo de la divinidad de Monseñor Romero sino también representan la unidad nacional. La conciencia eclesial entra a jugar un papel importante en este punto, ya que la iglesia oficial fue la que convirtió estos elementos, una camisa y la mitra de Monseñor Romero, en símbolos significativos del beato estos

símbolos trascienden lo nacional; esto es constatado cuando la iglesia oficial organiza diferentes procesiones alrededor del país, en donde se hacen misas y se ponen en puntos para que los miembros de esas parroquias las veneren.

Las reliquias de Monseñor también representan el martirio y sacrificio del beato, en ellas están representados el hecho de que antes de ser una divinidad fue un hombre que se sacrificó por su pueblo, pero que gracias a este sacrificio puede ahora gozar de la presencia de Dios. En este sentido este sacrificio representa para los salvadoreños la aceptación de sus carencias materiales pero su esperanza esta puesta en la vida eterna como un premio otorgado por Dios, esta idea es reforzada en el discurso del obispo Oscar Vian, y en uno de los enunciados del monitor durante la misa:

“se nos dice que la vida del justo es puesta a prueba, pero al final es premiada por parte de Dios con la vida eterna, el beato Oscar Romero es testigo de este favor, que ya habita entre los justos en la presencia de Dios.”⁵

Esta idea en la que el premio del sufrimiento terrenal es la vida eterna refuerza la idea del sacrificio y el martirio, lo cual es representado por el símbolo dominante de la igle-

5 Misa del XXXVI aniversario de Monseñor Romero en catedral metropolitana

sia oficial.

En lo que concierne a la comunidad de la cripta, su símbolo dominante es el mausoleo de Monseñor Romero. Si bien, al igual que los símbolos dominantes de la iglesia oficial, este representa los valores del martirio y el sacrificio, su orientación es diferente ya que la comunidad de la cripta dirige estos valores hacia un cambio social, es decir, orientan estos valores hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La conciencia popular juega un papel importante en la construcción del ritual. Esta conciencia se refuerza con la idea de la opción preferencial por los pobres, en donde esta orientación se dirige hacia un cambio social.

Otro punto importante en este símbolo dominante es que ayuda a las personas a recordar hechos del pasado, fortalece los discursos de memoria en los que Monseñor Romero es protagonista, donde también estos discursos ayudan a la reivindicación de no solo de los grupos políticos que se congregan en la cripta, sino también de los grupos sociales menos favorecidos en el pasado y el presente.

Por todo ello puedo concluir que los rituales me ayudaron a responder mi pregunta de investigación, en donde a través de los símbolos dominantes y apoyados en los símbolos auxiliares logré identificar las normas y valores sociales que

orientan la vida de las personas de ambos grupos.

Establecí tres hipótesis a lo largo de mi investigación, la primera: se establece que estos valores sociales son los valores del sacrificio y el martirio, lo que lleva a los sujetos sociales a que orienten su vida diaria hacia el compromiso con los menos favorecidos y a soportar las condiciones de la vida social por duras que estas sean, la consecuencia de esto es la construcción de un nuevo tipo de sociedad y cultura, es decir, el cambio social y una sociedad más justa, solidaria y equitativa. La segunda hipótesis establezco que existen dos tipos de memoria en disputa: por un lado, la memoria de la comunidad de la cripta, la cual posee un fuerte contenido político; y por otro lado la memoria de la iglesia oficial, la cual pretende darle a la figura de Monseñor Romero un carácter más espiritualista, lo que lleva a desligarlo de su contexto sociopolítico. Y en la tercera hipótesis establezco que el ritual de conmemoración de Monseñor Romero es un ritual liminar que tiende a fijar los valores y normas dominantes de la comunidad de la cripta, no obstante, representa un evento simbólico liminoide de cara a la sociedad nacional y mundial, pues cuestiona los valores del capitalismo global.

La primera hipótesis que establecí tiene que ver con la comunidad de la cripta, esto fue comprobado a través del símbolo dominante, el cual es el mausoleo de Monseñor

Romero. Si bien este símbolo encierra un mundo de significados, también es apoyado por los discursos de sus miembros y por el discurso del sacerdote.

Los miembros de la comunidad de la cripta aceptan que su contexto sociocultural no es el más favorable, debido a las diferencias de clase, aceptan estas condiciones de vida, no obstante, no buscan que esto continúe de la misma manera y tampoco esperan una recompensa hasta llegar al cielo, ellos prefieren buscar la justicia y la construcción de una mejor sociedad aquí en la tierra. Esto se observa con parte de los símbolos auxiliares, como lo son la ley general del agua, las fotografías de Berta Cáceres y demás personas asesinadas que buscaban un mundo más justo, la Encíclica *Laudato Si* y la canasta de víveres que representa las necesidades básicas de alimentación.

Vinculado a estos símbolos, el discurso del sacerdote denunciaba los atropellos e injusticias de ciertos sectores de los políticos del país, así como el discurso de memoria histórica donde rememoran algunas de las personas asesinadas durante el conflicto armado, con lo cual denuncian las injusticias con el objetivo de encaminar la transformación social del país.

La segunda hipótesis se establece a partir de la batalla de las memorias, estas batallas de la memoria se pueden establecer en re-

presentaciones del pasado y del futuro, las cuales son los rituales que se estudiaron.

Es innegable cómo la Iglesia oficial ha sacado del contexto socio-político en el que Monseñor Romero se manejó, en ningún momento se habló o representó la injerencia que tuvo Romero en la historia de El Salvador, caso contrario de la comunidad de la cripta, quienes no desaprovechan ningún momento para mostrar un Romero cercano al pueblo sometido por las injusticias estructurales de ese tiempo.

Es aquí donde entran los olvidos de los que habla Jelin, la batalla de las memorias tiene que ver con relaciones de poder en las cuales se establecen los olvidos y los recuerdos.

El ritual de la iglesia oficial ofrece un Monseñor Romero como una divinidad, quien, mientras fue un hombre en la tierra, este actuó bajo la luz del evangelio, y en ningún momento se apartó de esas líneas, los cantos que entonaron dicen mucho de esta caracterización que se le da a Romero, de igual manera, el énfasis que el Obispo Oscar Vian ponía a Romero como un hombre de Dios y como este tenía coherencia en su vida y su fe como católico.

El discurso del sacerdote de la comunidad de la cripta se encamina en denunciar no solo las injusticias estructurales, sino también a los asesinos de Monseñor Romero, en

donde siguen buscando la reivindicación de estos hechos del pasado.

En ambos rituales se establecen paralelismos entre la vida de Romero y Jesucristo, sin embargo, el fin con el que se hacen es diferente; por un lado, la iglesia oficial ve en Romero un pastor de ovejas es decir, un pastor de su pueblo, a su vez consideran que Monseñor Romero se identificó con la misión de Jesús en la tierra y por eso mismo este fue sacrificado, no obstante la Comunidad de la Cripta le da un sentido más sacrificial a los paralelismo que establecen entre Monseñor Romero y Jesucristo, ven como ambos sufren persecución, muerte y ambos resucitan.

La tercera hipótesis tiene mucho que ver con el siguiente punto donde concluyo sobre los rituales, por lo que uniré ambos puntos.

Al observar la dinámica de ambos rituales, podemos distinguir que estos son de carácter cíclico sincrónico. Es cíclico por el carácter repetitivo que se produce por los años, y sincrónico porque no pasan de una condición A a una condición B. Esto es lo que sucede en las ceremonias del XXXVI aniversario del asesinato de Monseñor Romero, los sujetos sociales entraron al ritual de una condición sociocultural determinada y salieron en la misma condición, por lo que no es transformador, pero sí sincrónico. Lo que convierte al ritual de carácter liminar.

Sin embargo, ocurre un fenó-

meno interesante con la comunidad de la cripta, los miembros de esta comunidad se encuentran en una condición como sujetos liminoides, ya que estos son sujetos críticos de cara a la sociedad capitalista. Ellos pretenden una acción transformadora de la sociedad salvadoreña por medio de los rituales, incluso entran en una categoría en cierta medida de subversivos, no solo por sus conflictos con la iglesia oficial sino también por sus constantes denuncias ante las injusticias del país e incluso del mundo, tal como se puede observar en el ritual que presento.

Como dije, mi tercera hipótesis se une con las conclusiones generales de los rituales de conmemoración de Monseñor Romero:

Cuando se habla de símbolos dominantes, se establece cómo en la iglesia oficial sus símbolos dominantes son el cuadro de Monseñor Romero y sus reliquias, ambas como representaciones de su santidad. En el caso del ritual de la comunidad de la cripta, su símbolo dominante es el mausoleo de Monseñor Romero el símbolo dominante del ritual representa el martirio que Monseñor Romero vivió, lo que recrea el sacrificio y el martirio, lo que lleva a los sujetos sociales a que orienten su vida diaria hacia el compromiso con los menos favorecidos y a soportar las condiciones de la vida social por duras que estas sean.

Dentro de las homilías está presente una paradoja: aun cuando

tanto la iglesia oficial como la iglesia popular construyen funciones semióticas alrededor de Romero muy similares (Romero mártir, opción preferencial por los pobres, constructor de la paz, etc.) ambos grupos entran en conflicto debido a que cada sector por su parte opina que el otro no le da una caracterización "real" a Monseñor Romero; por un lado, la iglesia oficial pretende desligar de su contexto sociopolítico a Monseñor Romero y crear un sentido de pertenencia exclusivo a la iglesia católica, mientras que la comunidad de la cripta pretende reforzar la idea que se viene manejando sobre Monseñor Romero y darle un sentido de pertenencia colectivo a su figura.

Los géneros discursivos, de los que da cuenta Bajtín, son variados y en lo casos que presento se puede observar. Si bien ambos discursos se dan en un entorno sacro es claro que el de la iglesia oficial está encaminado en ser un género discursivo religioso y el de la comunidad de la cripta en ser un género discursivo político-religioso, ambos discursos deben de verse dentro del contexto social donde se producen o como plantea Bajtín, en cada "esfera de la praxis". La iglesia católica oficial se mueve en una esfera religiosa fuertemente jerárquica por lo que sus discursos siempre están encaminados a obedecer lo que las autoridades que están al frente dictan.

La comunidad de la cripta, si bien forman parte de la iglesia cató-

lica su contexto está enmarcado por un fuerte contenido político, donde se denuncian las injusticias estructurales y recordar los hechos de los que Monseñor Romero fue partícipe; esto siempre en un diálogo del presente al pasado, es decir, la construcción de la memoria a partir de las necesidades del presente.

Así mismo es importante resaltar como el discurso de la comunidad de la cripta se dinamiza con otros géneros discursivos, por ejemplo, con el de la iglesia oficial y con el de ciertos sectores de la izquierda del país. El discurso de la iglesia oficial se mantiene en un contexto actual y espiritual, enmarcado en la festividad del año de la misericordia lo que recuerda sobre Monseñor está encaminado a lo que dicta la iglesia católica: profeta, padre y pastor de la iglesia. En cambio, la comunidad de la cripta posee espacios de discursos más amplios, estos se mueven desde el pasado conflicto armado hasta nuestra época, enmarcados en el contexto de violencia actual, donde engloban a Monseñor Romero como mártir, pastor, voz de los sin voz y profeta del pueblo.

Bibliografía

LIBROS

Candau, J. (2002). *Antropología de la Memoria*. Buenos Aires: Nueva visión .

Delgado, J. (1986). *Oscar A. Romero Biografía*. San Salvador: Ediciones Paulinas.

EDITORES, U. (1978). *Los obispos latinoamericanos entre Medellín y Puebla*. San Salvador : UCA EDITORES.

García, J. A. (1994). *Mosojantel Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas*. México D.F.: Universidad autónoma de México, Instituto de Investigaciones filológicas.

Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.

Jelin, E. (2002). *Memorias de la represión*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Lara, C. (2003). *Joya de Cerén: La dinámica sociocultural de una comunidad semicampesina de El Salvador*. San Salvador: DPI .

Lara, C. (2015). *Memoria histórica del movimiento campesino de Chalatenango*. México D.F.: Universidad Autónoma de México.

Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos*. Siglo XXI España Editores.

Vitali, A. (2012). *Oscar Romero Pastor de corderos y lobos*. Bogotá: San Pablo.

REVISTAS Y PERIÓDICOS

Castellano, R. F. (15 de abril de 1971). La iglesia y la posición ortodoxa. *Diario latino*, págs. 6-7.

Eclesiastés. (1971). Estos molestos Obispos. *ECA*, 742-745.

Lara, C. (2007). Transformación Sociocultural. *Realidad y Reflexion*, 81-96.

Sprenkels, R. (2014). Las relaciones urbano-rurales en la insurgencia salvadoreña. En J. J. Avila, *Historia y debates sobre el conflicto armado salvadoreño y sus secuelas* (págs. 25-44). San Salvador: Instituto de estudios históricos, an-

tropologicos y arqueológicos .

Castellano, R. F. (15 de abril de 1971). La iglesia y la posición ortodoxa. *Diario latino*, págs. 6-7.

SITIOS DE INTERNET

UCA.EDU. (2010). *Martires*. Recuperado el 26 de Junio de 2015, de UCA.EDU: <http://www.uca.edu.sv/martires/new/caso/antecedentes.htm>